




El humor en medicina. Parte 2

“Lírica y teatro”

Humor in medicine. Part 2.

“Lyric and theater”

 [http:// dx.doi.org/10.35954/SM2019.38.1.10](http://dx.doi.org/10.35954/SM2019.38.1.10)

Dr. Augusto Soiza Larrosa ^a  <https://orcid.org/0000-0002-3924-9976>

Médico. Miembro y vicepresidente del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay.

Miembro de Honor y ex presidente de la Sociedad Uruguaya de Historia de la Medicina.

RESUMEN

En esta segunda parte se rescata una opereta cómica de 1913, *El crepúsculo de un Dios* interpretada por estudiantes de medicina y cuyas víctimas fueron el bedel general Pedro Demaestri y los profesores del Hospital de Caridad. De 1923 se incluye la obra teatral *La venganza de la momia* subida a escena por la troupe de medicina y celebrada con el acuñamiento de una insignia de solapa para los integrantes de la troupe. Hoy en poder del autor, se hace la historia del hallazgo del distintivo. Del mismo año se recoge una sátira a los médicos de la época extraída del curioso ejemplar de *El jeringazo*, de la Asociación de Estudiantes de Medicina.

PALABRAS CLAVE: Historia de la Medicina.

ABSTRACT

In this second part, it is rescued a comic operetta dated in 1913, *El crepúsculo de un Dios* (*The Twilight of a God*) interpreted by medical students, and whose victims were the general janitor Pedro Demaestri and the professors of the Hospital de Caridad. From 1923 it is included the theatre play *La venganza de la momia* (*The Revenge of the Mummy*), performed on stage by the medicine troupe and celebrated with the coining of a lapel badge for the members of the said troupe. Today in the possession of the author, it is revealed the history of the finding of the badge. Dated in the same year, it is found a satire about doctors of the time, taken from the rare copy of *El jeringazo*, from the Association of Medical Students.

KEY WORDS: Medicine History.

Recibido para evaluación: Noviembre 2018

Aceptado para publicación: Enero 2019

Correspondencia: 21 de setiembre 2713. Apto. 401. C.P. 11300. Montevideo, Uruguay. Tel.: (+598) 27101418.

E-mail de contacto: asoiza@adinet.com.uy

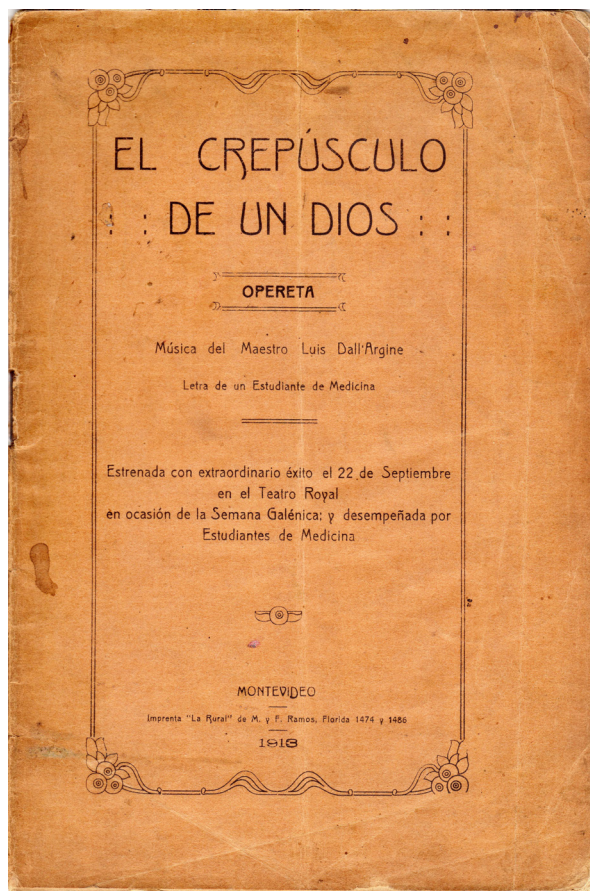


Figura 1. Caratula del folleto El Crepúsculo de un Dios (Opereta, 1913)

“El Crepúsculo de un Dios”, una opereta por los estudiantes de medicina (1913)

Ochenta años después de estrenada esta opereta, en una librería de viejo, rescaté de una mesa de ofertas un añejo folleto titulado *El Crepúsculo de un Dios* (figura 1). Llamó mi atención no el título, sino un párrafo de su carátula donde se leía *Letra de un Estudiante de Medicina* y más abajo *Semana Galénica* y desempeñada por *Estudiantes de Medicina* [Música del Maestro Luis Dall'Argine // Letra de un Estudiante de Medicina // Estrenada con extraordinario éxito el 22 de Septiembre en el Teatro Royal en ocasión de la Semana Galénica y desempeñada por Estudiantes de Medicina] (1).

En la cara interior de la carátula una dedicatoria manuscrita con tinta negra que dice: “Sr. Angel Cirinello -Estimado amigo- Reciban Vd. y demás

compañeros de aulas que recuerdo siempre con cariño un afectuoso saludo de su amigo de siempre - Teófilo Arias” [Angel Cirinello fue médico; recibió su título de doctor en medicina y cirugía en la Facultad de Medicina de Montevideo en 1925. No hay constancia de Teófilo Arias como médico, hemos encontrado con ese nombre un profesor de historia en la Universidad en la década de los años 40s, y un abogado que publicó un trabajo sobre delincuencia infantil y tribunales de menores en la imprenta *El Siglo Ilustrado* en 1926].

La *semana galénica* fue un festejo organizado en la entrada de la primavera -setiembre- por los estudiantes de la Facultad de Medicina reunidos como una *troupe*. La *Troupe Galénica* fue pionera en recurrir a los desfiles callejeros, y también a la comedia y la sátira teatral, tipo *vaudeville*, una práctica frecuente de los estudiantes de las facultades del primer tercio del siglo 20. En octubre de 1920 subirá a escena en el Teatro Solís “*Sueñas Decano...?...?*” por la **Medicine’s Bolsheviks Troupe**. En setiembre de 1924 “*Primaverópolis Scapigliata*” por la **Troupe Galénica**, en el mismo escenario. Y en setiembre de 1925 “*Fausto...!!!*” nuevamente la **Medicine’s Bolsheviks Troupe** también en el Solís. La *troupe* médica fue anterior a la *Troupe Jurídica* nacida en la Facultad de Derecho, luego denominada *Jurídico-Ateniense* y finalmente como *Ateniense*, sin duda la que más fama cosechó en aquellos años.

Así la describe la revista *La Semana* (1913) bajo el título “La fiesta de los estudiantes” (figura 2):

“La pléyade estudiantil anda de <garufa> amén de regalarles sus beneficios muchos teatros y el Jockey Club. Semana Galénica. Semana de locuras y de alegrías extremas. ¡Bello recibimiento hacen a la espiritual y sensualota primavera!. Aquellos chicos que en día de labor viéramosle pegadas las narices en sendos librotos científicos, son en estos momentos la verdadera juventud lozana, con sus travesuras y sus juergas, con sus carcajadas y sus ingenuidades. Le vimos en alegres mascaradas, recorrer las calles, llenando el ambiente de alegría y dando color y vibraciones a lo que durante el día no es más que una



Figura 2. La Semana, N° 210, Montevideo, setiembre 25, 1913.

ciudad con pretensiones de vorágine. Don quijote y Sancho Panza hanse felicitado en su tumba, satisfechos al contemplar a los dos traviesos estudiantes que les han encarnado sabiamente" (referencia a la fotografía que acompaña artículo mostrando el atavío carnavalesco de los futuros galenos) (2).

El festejo de la semana primaveral de 1913 no se limitó a las comparsas callejeras, comilonas en el Club Médico, carreras en Maroñas y excursiones. Ocupó un teatro y representó una opereta. La opereta es un género musical derivado de la ópera que nace y se desarrolla a lo largo del siglo XIX, primero en París y después en Viena; espectáculo musical cuya característica fundamental consiste en contar con una trama inverosímil y disparatada. Bien a propósito en la intención de los futuros galenos (figura 3).

La música de la opereta fue de autoría del compositor italiano Luis Dall'Argine, que figura en los créditos como "Maestro Director y Concertador".

En 1913, año de la festividad estudiantil, su nombre aparece como director de una compañía de Ópera Cómica en nueve operetas (no de su autoría) representadas entre el 3 y 14 de julio en el Teatro Solís de Montevideo, según la database del mismo (3). Nacido en Imola, (Italia, 1873) estuvo en Buenos Aires y recaló en Paraguay en 1915 con la compañía de operetas (compuso dieciocho) donde dio clases de teoría y solfeo. Allí permaneció hasta 1918 regresando a su país; murió en Milán en 1950 (4). En el anonimato queda el estudiante de medicina autor de la letra.

Y en el elenco de la Compañía, estuvieron en las cuerdas vocales: Mme. Rachel, *soprano*; H[éctor] Etchebest, *tenor* (no del grupo de estudiantes); A[rturo] Alvarez Mouliá (médico en 1916, jefe de electrocardiografía del Hospital Pasteur, Montevideo 1888-1940), *barítono*; M[ario] Valabrega (médico en 1915), *bajo*; F. Ramos Díaz como *Pedro* [Demaestri] apodado "el presidente" por su poder (figura 4).

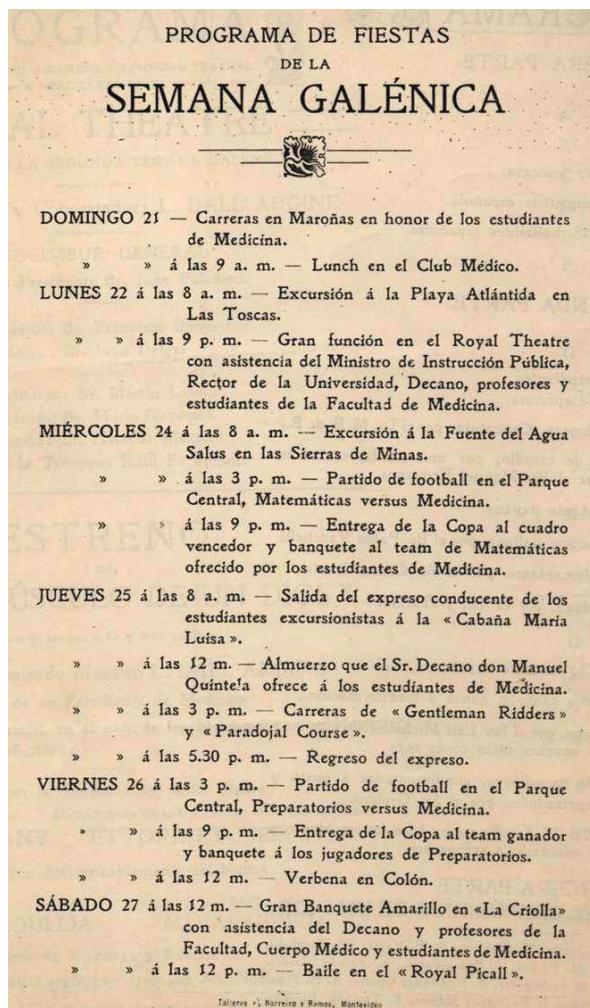


Figura 3. Programa de fiestas de la Semana Galénica (arch. Dr. Eduardo Wilson).

Los *troupe de estudiantes de medicina* (su graduación como médicos entre paréntesis curvos), fueron Juan Delger (1915); Manuel Bercianos (1914); Haroldo Mezzera (1916); Juan Carlos Campistegui (1919); M. Salterain; J. Rodríguez Gómez; Pablo Vacchelli (1915); H. Etchegorre (¿Fernando Etchegorry?); Bartolomé Vignale (1916, profesor de dermatología); Clivio Nario (nacido en Montevideo 1888-1952, profesor de Clínica Quirúrgica); Alfredo H. Franchi (nacido en Montevideo, 1888, dermovenereólogo); Héctor Barbot (1915, oftalmólogo); J. Gazcue.

La producción y puesta en escena se financió por la Asociación de Estudiantes de Medicina con el producto de la venta de localidades; un 20% de lo re-

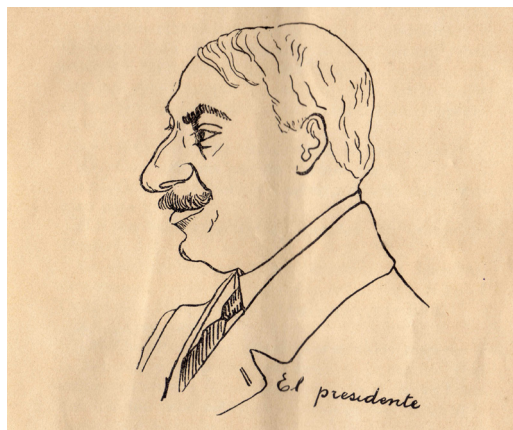


Figura 4. Interpretando a Pedro Demaestri (caricatura en el folleto *El Crepúsculo de un Dios*).



Figura 5. Pedro Demaestri, el Bedel General.

caudado para el autor de la opereta, más un premio de cien pesos.

El argumento de la opereta trata de los estudiantes de medicina que hacen su práctica en el antiguo Hospital de Caridad rebautizado en el plan de reforma asistencial de la ley de Asistencia Pública Nacional (Nº 3724, 7 de noviembre de 1910) como *Hospital Maciel* desde 1911. En tanto preparan en el hospital los festejos primaverales *sufren la tenaz persecución del bedel general de la Facultad de Medicina, Pedro Demaestri*. Este es en la obra "el presidente" al que acusan de abuso de funciones en la fiscalización de los estudiantes y a quien juzgarán, condenándolo a morir en la horca. De ahí el título de la opereta *El crepúsculo de un Dios*



Figura 6. Carátula de *Bórrame la falta, Pedro* (arch. Dr. Eduardo Wilson)

(Demaestri). Pero el ánimo de fiesta no podía ser empañado por el atroz suplicio, y Demaestri será finalmente librado de la pena capital por absolución. En su salvación intervendrá el decano Manuel Quintela, prometiendo a los estudiantes *anularles las faltas anotadas por Demaestri* como adhesión a los festejos.

¿Pedro Demaestri existió realmente?

Pedro Homero Demaestri fue en la vida real, el bedel general de la Facultad de Medicina por largos años (figura 5). Personaje mitológico y simpático, a pesar que en la obra aplica faltas a diestra y siniestra con particular fruición, conducta rayana en el sadismo. Jorge Lockhart, el profesor de Clínica Urológica que obviamente le conoció siendo estudiante, lo ha descrito con acierto: *“personaje que transitó por 40 años los corredores del viejo hospital que a veces llegó a asomarse en las salas de operaciones pero siempre como infaltable vigilante. Resulta realmente algo insólito que ocupara un modesto cargo burocrático*

durante tanto tiempo y que estuviera simplemente para controlar la asistencia a los cursos, es decir una tarea en el fondo trivial y hasta antipática [y que] recibiera un [aparatoso] homenaje [como se verá más adelante]. Seguramente una personalidad para ser estudiada a fondo por sociólogos y psicólogos para poder definir lo que realmente el ser humano integral, con algo de extraño y mucho inexplicable, fue Pedro Demaestri” (5).

Portero en 1902 de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, con funciones en la bedelía como auxiliar, pasó a la de medicina en 1905 con ayuda del decano Alfredo Navarro, llegando a ser su bedel general. Dijo José Scoseria *“cuando se abrieron las puertas al inaugurarse la nueva Facultad de Medicina se encontraron con que Pedro Demaestri ya estaba ocupando su puesto”*.

Seguramente Demaestri no llegó a saber que su cargo era tan antiguo que derivaba del latín y ya estaba reglamentado en la península ibérica en las *Leyes de Partidas*. “Bedel” es el funcionario a quien incumbe por su empleo (la bedelía) celar o vigilar la diaria asistencia de los escolares a las aulas en las universidades y estudios generales, advertir los días de asueto o vacaciones, citar para las juntas, y otros menesteres burocráticos. Es destino tan antiguo en las universidades de España que la ley 10, título 31 de la *Partida* segunda dice: *“La universidad de los escolares debe aver su mensajero, a que llaman en latin Bidellus é su oficio deste á tal no es si non andar por las escuelas pregonando las fiestas por mandado del Mayoral del estudio, ó si acaciesse que algunos quieren vender libros ó comprar deven-gelo decir”*. Que sepamos Demaestri no negoció en libros, pero sí fiscalizó asistencias e hizo de celador en la puerta del Hospital Maciel.

Demaestri tuvo atributos anatómicos destacados. Así lo describió físicamente uno de los estudiantes durante el glamoroso homenaje al retirarse de la función de bedel: *“...La nariz, auténtica silla turca, bizantina, reclinatorio para unos quevedos de magister, celador del claustro; nariz inmensa, monumental aspiradora y respecto de la cual puede decirse que*



Figura 7. Cesar Zagnoli, intérprete del tango Sacame la Falta, Pedro.

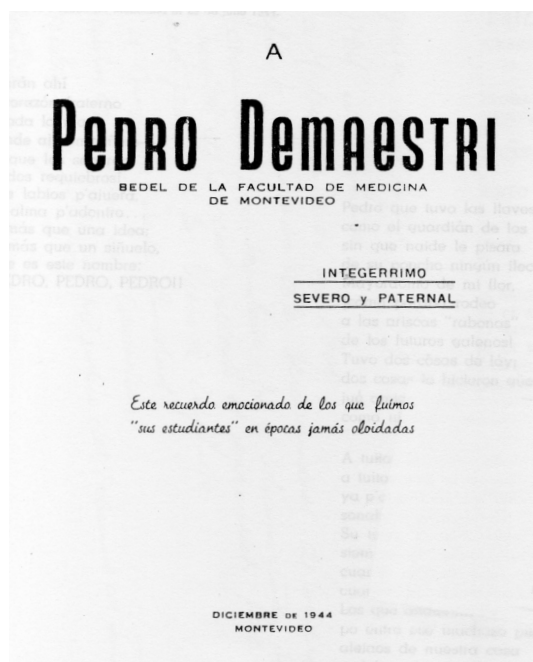


Figura 8. Folleto en homenaje a Pedro Demaestri, 1944.

el Creador y la Facultad de Medicina hubieran llegado a un previo acuerdo para el diseño, construcción y emplazamiento del desconcertante artilugio; nariz que haría palidecer a Cyrano de Bergerac...". Nuestro viejo colega (fallecido) de la Sociedad de Historia de la Medicina, Pedro Visca Visca recordó uno de los mote con que le distinguían los estudiantes, "Fallopio" en alusión a la "trompa" que bien se aprecia en su fotografía. En la opereta lo identifican como "el hombre de la nariz".

Apodos aparte, Demaestri gozó del aprecio general

de la casa, tanto de estudiantes como egresados y profesores. Creo que en el fondo era un ser bondadoso que se recubría de un manto de autoridad, sólo una piel bajo la cual se ocultaba un cálido personaje. Caso contrario no se explicarían ni su papel central en la opereta, ni las tres manifestaciones de cordialidad y homenaje que se le hicieron: un tango, un homenaje público y un libro. A ello voy.

Martín Alfredo Lasala Álvarez (alias "El Chino", 1890-1971) médico uruguayo (1916) y pianista aficionado compuso varios tangos, uno de ellos titulado "*Borrarme la falta, Pedro*" (partitura impresa en Montevideo, 1917), tango instrumental dedicado al bedel. La carátula de la partitura (figura 6) aclara que es "*Tango de la Semana Galénica por M. A. Lasala*", y muestra a un personaje de traje oscuro, corbata voladora "pasando lista". Es el Pedro del título, Pedro Demaestri. También aparece un médico de túnica y birrete blancos, que nuestro colega Eduardo Wilson identifica como el profesor Américo Ricaldoni. Los otros dos personajes no son identificables. Tango olvidado y desconocido tanto su origen como el tal "Pedro" del título, fue seguramente interpretado por el autor en la reunión bailable que cerró la Semana Galénica en el *Royal Pigall* el sábado 27 a medianoche (información recabada por el colega Dr. Eduardo Wilson). Fue grabado en 1982 (única versión que conozco) por el compositor y pianista César Zagnoli (alias "el Potrillo", Durazno 1911 - Maipú, RA, 2002) (figura 7) en solo de piano (6). A fines de esa década, también al piano, la gestora cultural Beba Ponce de León hizo una grabación particular del mismo tango (7).

En 1944, ante su retiro como funcionario de la Facultad de Medicina se le rindió un estruendoso homenaje público. Para la ocasión se formó un Comité de Homenaje que editó un folleto conmemorativo, se le agasajó en el salón de actos de la Facultad (sentado en el estrado flanqueado por Alfredo Navarro y Julio García Otero) con asistencia del rector, ministros, profesores y estudiantes. El acontecimiento fue transmitido por la radio oficial. Además se le entregó una suma de dinero producto de una colecta entre

estudiantes y médicos, que le permitió adquirir una confortable finca con jardín al frente.

El folleto luce en la carátula "A Pedro Demaestri. Bedel de la Facultad de Medicina. Integerrimo, severo y paternal. Este recuerdo emocionado de los que fuimos <sus estudiantes> en épocas jamás olvidadas" (figura 8). Y en la portada, "P'al mejor bedel del mundo con motivo del grandioso homenaje que se le tributó en la Facultad de Medicina el 29 de julio de 1944" (8). Héctor Homero Muiños adosó un poema al bedel: "Pedro que tuvo las llaves / como el guardián de los cielos / sin que nadie le pisara / de su poncho ningún fleco! / Mayordomo de mi flor / ¡cómo paraba rodeo / a las ariscas "rabonas" / de los futuros galenos! / Tuvo dos cosas de lay: / dos cosas le hicieron güeno / fue amigo como ninguno; / como ninguno severo! ". El recordado profesor Washington Buño, bibliófilo de ley, presentó el folleto y leyó el poema de Muiños en la Sesión de la Sociedad de Historia de la Medicina del 5 de junio de 1984 (9).

El discurso del crónico estudiante Juan Pablo Pérez, a quien pertenece la descripción física del bedel transcrita más arriba, aludió a una feliz coincidencia; el día del homenaje fue considerado como la *festividad de San Pedro y San Pablo*: por Pedro Demaestri y Juan Pablo Pérez, el orador.

Y lo más insólito fue la ley que el parlamento nacional votó con nombre y apellido para que Pedro Demaestri pudiera seguir en funciones. La ley N° 9940 (Jubilaciones y pensiones de los funcionarios públicos) del 2 de julio de 1940 decía en su artículo 45° literal A, que la jubilación sería *obligatoria* a partir de los dos años de vigencia de la ley para los funcionarios de 65 años de edad y 40 de servicio. Demaestri estaba comprendido en ella. Pero el parlamento votó la ley N° 10924 del 20 de agosto de 1947: "*Facultad de Medicina. Se resuelve una prosecución de funciones en favor de un bedel. Artículo 1. Autorízase al Bedel General de la Facultad de Medicina Pedro Demaestri a continuar desempeñando sus funciones, con prescindencia de lo establecido en el artículo 45, inciso A) de la ley número 9940.*

Battle Berres - Francisco Forteza". No sabemos si Demaestri se restituyó al cargo -en forma honoraria- y en ese caso por cuánto tiempo.

Si lo hizo, no disfrutó mucho de la ley. El 26 de noviembre de 1948 el semanario *Marcha* daba la siguiente noticia: "*Pedro Demaestri - Cuando aún tenía anchas esperanzas de vida, ha muerto [el día 23] Pedro Demaestri, viejo y querido bedel de la Facultad de Medicina. Cayó de pronto, como si el destino hubiese querido ahorrarle el dolor de tener que permanecer lejos de su ambiente predilecto*". Firmó el bachiller Nicolás Héctor Penco (10).

Para el anecdotario: el bedel que le sucedió, Aliba Eduarte (en realidad "Alibaba", pero abrevió su nombre como "Aliba harto de que le preguntaran "por los 40 ladrones"), fue también todo un personaje. Ingresado como portero en 1906 fue ascendiendo posiciones hasta llegar a bedel general luego de la muerte de Pedro Demaestri. Los estudiantes, en ocasión de su jubilación en 1952, le dedicaron una semblanza que también cargó sobre su figura y función, como lo habían hecho con su predecesor. "*Figura familiar envuelta en la atmósfera oriental de esa dignidad cromática, se va también la sonrisa de amable crueldad con que a cada uno de nosotros nos quitó alguna vez la lista, bajo la pluma anhelante de nuestra lapicera*" (11).

Y ya en nuestra época, pues les conocimos, el Consejo de la Facultad concurso mediante, nombró a los recordados Julio Damonte como bedel general y Héctor Abal como bedel.

La opereta se desarrolló en tres escenas.

La escena 1ª, titulada *El Cielo* se desarrolla en la sala de obstetricia ("de partos" se le llamaba) "Padre Ramón". Allí aparece su jefe, el profesor **Isabelino Bosch** (Montevideo, 1854-1924) pasando visita a las parturientas y animando a los estudiantes con lo que parece fue su característica interjección "¡Ché vos!" e interviniendo en una parte cantada con el siguiente refrán: "*Qué alumnos más guarangos / No saben apreciar / El encanto que tiene / El palpar y el palpar / Ché ¡ Vos... a ver la lista / Vamos a consul-*

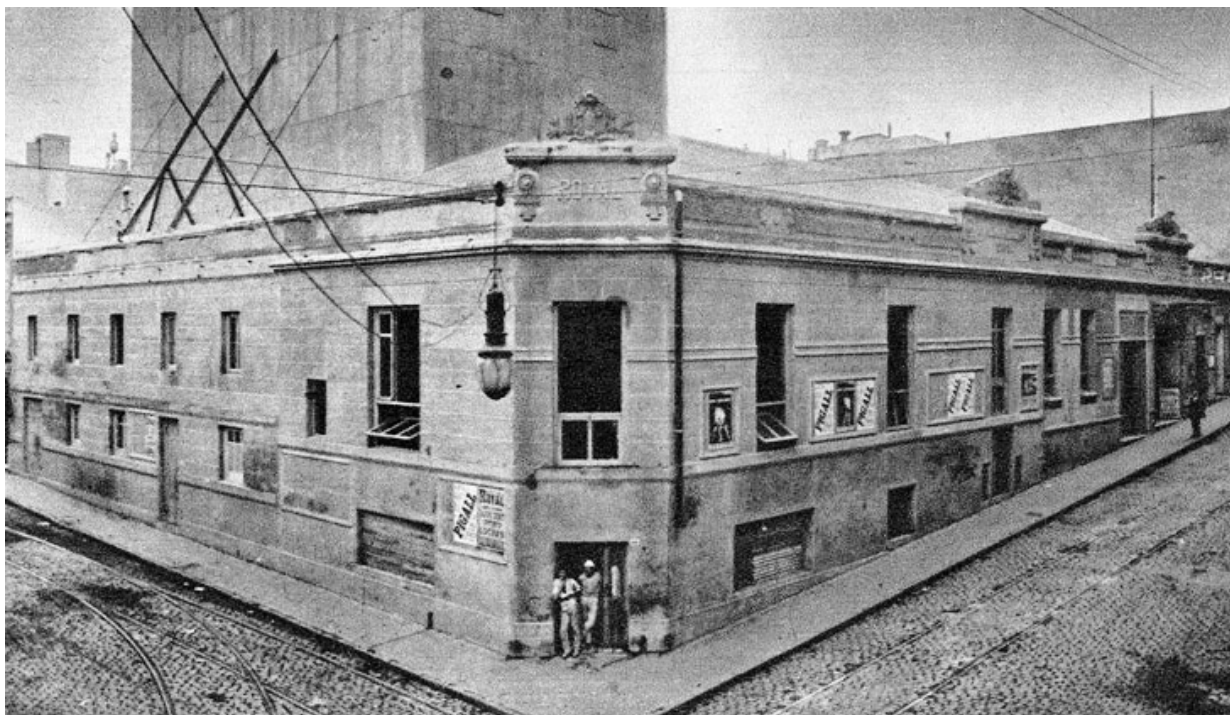


Figura 9. Teatro Royal Pigall, Montevideo (Wikipedia).

tar, / ¡Qué bárbaro!... cefálica... / No sos Mr. Pinard". Y el coro le responde: "A palpar, a palpar, a palpar / Ah! qué hermoso será consultar / El que se llegue a equivocar / Se tendrá que ir a bañar".

En esta escena, el otro gran médico de "enfermedades de mujeres", el profesor de ginecología **Enrique Pouey** (Montevideo, 1858-1939), a cargo de la sala "Santa Rosa" entra al escenario y se pasea explicando a dos estudiantes -en una mezcla de francés y castellano- (llegado de misión de estudios en París) la infección genital ascendente por el gonococo: "Mas oui, mon chère; c'est de la cervicite, de la métrite, de l'anexite. C'est lá qui va se nicher [anidar] le gonococcus".

Fugazmente aparece el cirujano **Luis Mondino** (Montevideo, 1867-1957), relatando el caso de un gastrectomizado que se volvió neurasténico y que había operado con el profesor **Alfonso Lamas** (Buenos Aires, 1867 - Montevideo 1954), de quien era su mano derecha y gran aliado: "... yo no hago más gastrectomías; los enfermos cambian de carácter. Mire, una vez operamos uno con Alfonso y fue bien, sabe; pero se puso neurasténico y cada

vez que nos veía nos decía de todo. Por suerte se murió pronto!".

La escena 2ª, *El Purgatorio* se desarrolla en la sala del profesor de Clínica Médica **Américo Ricaldoni** (Montevideo, 1867-1928), que el año anterior ha sucedido a su maestro **Pedro Visca** (Montevideo, 1840-1912) en la "Sala Larrañaga". Ricaldoni examina a dos enfermos; un alcoholista cirrótico cuya ocupación responde al serle preguntado, era "destapar botellas de cerveza", y un caso neurológico, presunto tabes dorsal. Ricaldoni tenía especial predilección por la neurología (fue el primer profesor de la Clínica Neurológica creada en 1925). Así al interrogar al tabético, un italiano se establece este diálogo: "-Ricaldoni: -Este enfermo ya lo conocen. Pensábamos en un tabes. Vamos a tomar de nuevo la sensibilidad. El estesiómetro! / "-Ricaldoni: -Diga, ¿orina bien? / -El enfermo: -E cume no ¡Dáguemi la calurina! [bacinica en dialecto]".

La opereta se cierra con la escena 3ª, *El infierno ... para Pedro*. En un corredor del hospital los estudiantes comentan la reunión mantenida la anterior noche en el Club Médico, por la *Comisión*

de la *Semana Galénica*. El club se había fundado el año anterior en una casona de la Ciudad Vieja con su primer presidente, profesor Horacio García Lagos y una fuerte impronta social. La Comisión estudiantil, integrada por los futuros médicos (se irían graduando entre 1916 y 1919) Manuel Landeira, Bartolomé Vignale, H. Etchegorre, Haroldo Mezzera, Angel Colombo, Arturo Álvarez Mouliá y Pedro J. Homaeche resolvió que la mejor forma de festejar la semana era una opereta (12).

La opereta fue representada el 22 de setiembre de 1913 en el **Teatro Royal** (el *Royal Theatre* del programa impreso) con entrada por Bartolomé Mitre casi Reconquista. Compartía edificio con el **Pigall** (el *Royal Pigall*), local en la esquina, de atracción nocturna, estilo cabaret (figura 9). El Royal era en cambio un teatrillo de variedades, donde supo reunirse la Convención del partido colorado de José Batlle y Ordóñez. Años después funcionó allí el pequeño cine pornográfico **Hindú** al cual los estudiantes de la época retornaron... con otros fines.

¿Y el bedel Pedro Demaestri dónde aparece en la opereta?. Está en todas las escenas cumpliendo con una sádica obligación: aplicando faltas a diestra y siniestra. Merecía pues un escarmiento: *el martirio*. Es maniatado, juzgado y condenado por sus víctimas, pero escapa del ajusticiamiento por la aparición del decano **Manuel Quintela** (Treinta y Tres, 1865 - Montevideo, 1928), quien explica así la actitud de su bedel general: "*Un instante, / Que se perdone al bedel / Pues bien mirado no es él / El culpable más flagrante. / Lo obliga la Facultad / Y lo hace por el vintén.*"

La obra estudiantil carece de una línea argumental homogénea. En sus tres escenas introduce aspectos diferentes en la vida curricular de los estudiantes de medicina. Aprovechan para burlarse de todo lo que está a su alcance, el hospital, los profesores, los enfermos, el bedel general.

Los médicos satirizados son todos los profesores de la época: Manuel Quintela, el decano (por su barbita en forma de pera); Américo Ricaldoni (por sus lentes); Alfredo Navarro (por sus bigotes parejitos); Arturo

Lussich (por su dicción con la letra "zeta"); Isabelino Bosch (por su sobretodo); José Brito Foresti (por su afición a la música de cámara); José Infanzozzi (por su actividad política); Enrique Pouey (por ejecutar el violoncello). Varios de esos profesores interpretaban música instrumental: Brito Foresti el armonio; Héctor Rosello el violín; Elías Regules la guitarra; Lussich... *toca el pito de los vapores de su hermano* (Antonio, empresario de salvatajes marítimos, autor además del poema *Los tres gauchos orientales*); Infanzozzi *tocaba... a las parteras*.

Una mención especial se hizo al profesor **Alfredo Navarro** (Montevideo, 1868-1951), a quien piden en el corredor del hospital que les vuelva a explicar el rol de los ligamentos en la luxación posterior de la cadera. Navarro se explaya sobre el ligamento de Bertin [ligamento iliofemoral en Y]: "... y *ahora, no hay más que empujar... la cabeza entra. En la mujer es más sencillo. Afloja más fácilmente*". Poco cuesta entender el doble sentido que anida en la frase.

No faltan otros personajes hospitalarios. Así, el *enfermero*, cerrado gallego con su particular dicción; y la *madama* obesa, retacona y fea, no así la *aprendiz de partera* jovencita y enamorada de uno de los practicantes de la flamante Asistencia Pública Nacional. Todavía hacen aparecer al *doctor de afuera*, de la campaña, vestido de jacquet, botines abrochados y sombrero de paja, ridiculizado en su risible indumentaria, que "baja" a la capital decidido a instalarse, apuntándose en varias sociedades de asistencia de la época (la "Montevideo", la "Humanitaria", la "Italiana"), Y apunta en una libreta los enfermos que debe visitar en su domicilio: "-A *éste un pulso* [antiguo método diagnóstico] / -A *éste le mandaré el cochero, a ver cómo anda* / -A *éste otro, un pulso y una auscultadita ligera*".

Habrán quienes recuerden los *catres del hospital*; lamentable recurso por la superpoblación hospitalaria de los hospitales públicos. También a esta práctica le cayó la crítica mordaz. Y al infaltable *cuarto de practicantes*, refugio de muchos estudiantes de escasos recursos económicos que fungía como



Figura 10. El Estudiante Libre.

eventual pensión y restaurante. Pero además garito donde se jugaba y apostaba al “gofo”, y... local para citas *non sanctas*.

Hoy una mirada melancólica cubre esa época de desenfado (y desenfreno) estudiantil. Tolerado con benevolencia por los profesores de entonces. Cada uno de los que hemos pasado por las mismas etapas que aquellos jóvenes de 1913 tendremos nuestros recuerdos de aventuras y bromas de todo calibre en los pasillos de hospital y cuarto de practicantes. ¿Habrá quien se anime a contarlos en una nueva opereta?.

“La venganza de la momia”, por la “*Medicine Troupe*” (1923)

El Estudiante Libre, fue un periódico quincenal editado por la Asociación de Estudiantes de Medicina (figura 10).

En su edición del número 36, 1º de junio de 1923, pág. 11 insertó la siguiente noticia:

“CONCURSO DE OBRAS TEATRALES

La Asociación de Estudiantes de Medicina ha abierto el siguiente concurso de obras teatrales a representarse en la semana galénica” (13).

Dos años antes había fracasado un similar intento; el llamado se había declarado desierto. Ahora volvían con el mismo proyecto. Había fecha de expiración al 15 de julio y su argumento - musicalizado - debía aludir al “ambiente de medicina” con carácter festivo-satírico

de algo más de una hora. Pero eso sí, “*estrictamente moral*”. El premio único sería de cien pesos y el autor percibiría el 20% del producido líquido de lo recaudado por entradas. La representación teatral se llevaría a cabo por una *troupe* exclusivamente integrada por estudiantes de medicina nombrada por la Comisión de Fiestas de la Asociación en acuerdo con el autor. Se recibirían las obras en sobre cerrado en su sede de la calle Uruguay 778. Se nombró un jurado integrado por Víctor Zerbino (médico de la Clínica de Niños, 1888-1943), Horacio Maldonado (escritor, Salto 1884-1957) y Cyro Scoseria (crítico de teatro y música, 1892-1964).

Los siguientes números dieron cuenta del progreso de los festejos de primavera y la obra teatral. En el número 38, agosto 1º de 1923, pág. 7:

“LAS FIESTAS DE LA PRIMAVERA

Con gran beneplácito anunciamos a los compañeros que después de varios años de obligatoria “relache” la troupe de Medicina ascenderá nuevamente al tinglado para lucir sus valiosas cualidades... Por lo pronto un jurado competente se ha pronunciado favorablemente sobre una de las obras sometidas a su juicio y que se titula “La venganza de una momia” (sic) y cuyos autores son nuestros excompañeros de tareas Dr. Roberto Giúdice, Diego Martínez Olascoaga, Adolfo Garcé y A. Martínez Olascuaga”.

Roberto B. Giúdice fue el Secretario de Redacción



Figura 11. Teatro Urquiza, en Mercedes y Andes, en la época de la puesta en escena de *La Venganza de la Momia* en 1923 (Montvideo Antiguo.net).

de *El Estudiante Libre* hasta el número 32 (diciembre 1922) en que se retiró al haberse graduado como médico (octubre 1922). Diego Martínez Olascuaga fue practicante del Sanatorio del profesor Enrique Pouey y se dedicó a la ginecología (graduado en 1924). En el número 39, setiembre 1º de 1923, pág. 2:

“LAS FIESTAS DE LA PRIMAVERA

Sin haberse uniformado todavía el programa completo a desarrollarse, podemos adelantar que la base del mismo, constituido por la función teatral a celebrarse en uno de nuestros principales coliseos se verá coronada por el éxito...”

El Coliseo elegido fue el Teatro Urquiza (inauguración: 1905), obra del arquitecto Guillermo West sobre planos de Horacio Acosta y Lara, propiedad del argentino Justo de Urquiza en la esquina de Mercedes y Andes. Allí se ubicó luego (1929) el Estudio Auditorio del Servicio Oficial de Difusión Radioeléctrica (S.O.D.R.E.) y tras el incendio que lo destruyó (1971) y años de abandono, se levantó

en el mismo lugar el actual Auditorio Nacional “Dra. Adela Reta” (2009). Fue el Teatro Urquiza escenario para famosas figuras del teatro y la lírica mundial. Se representó en el Urquiza el miércoles 19 de setiembre de 1923 la obra teatral satírica *La Venganza de la Momia* por la Medicine Troupe (figura 11).

En 1948, a los 25 años de esa representación se editó para distribución privada el folleto de 71 páginas *“La Venganza de la Momia 1923-1948. Comi-tragedia en 1600 versos con algunos ripios buenos”* (14) (figura 12). En la página que incluye el reparto, aparecen profesores de medicina, ministros, jefe de policía, identificados por el doctor Fernando Mañé Garzón con su característica letra al lado de cada personaje (figura 13).

El argumento de la obra en IV actos y varias escenas fue el siguiente: cuatro sabios viajan a Egipto a buscar el esqueleto de Tutankamon, expedición organizada con la ayuda del flamante electo presidente de la República (1923-1927) José Serrato (Montevideo, 1868-1960). Los cuatro sabios son:

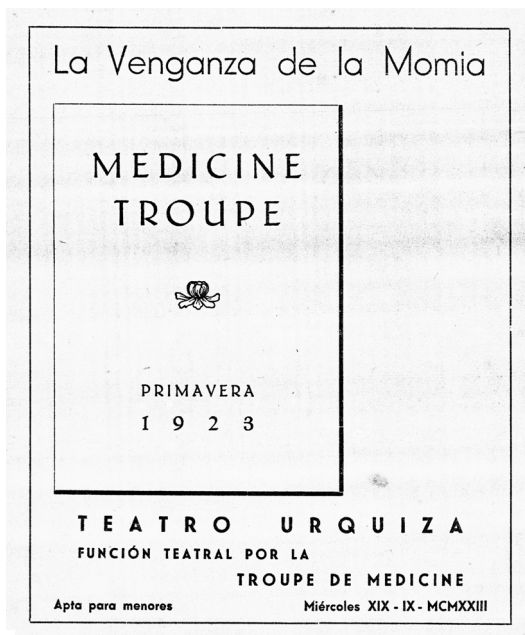


Figura 12. Caratula de la obra teatral La Venganza de la Momia, 1923.

Rik D'Aldoni (Américo Ricaldoni, Montevideo, 1867-1928), *“Científico trovatore / Que una romanza de amore / Decir sabe en versos bellos, / Tal refulgen los destellos / De sus largas serenatas, / Sus metáforas baratas / Las conoce todo el mundo, / Como aquello de: <Ecco il mondo / Ora é breve ora é profundo>”*.

“Borelli es el profesor (Juan Bautista Morelli, Italia, 1868 - Montevideo, 1947) */ De Terapéutica, ingrata, / Pues cuando pega la lata / Todo lo invade un sopor. / Candidato a Senador, / De sellos coleccionista, / Es un gran espiritista, / Gran astrónomo también. / Con que ustedes ya lo ven: / Se trata de un <macchietista>”*. El “macchietista” es un actor que representa personajes y comediantes típicos.

“Recules, el paisanito (Elías Regules, Montevideo, 1861-1929) */ De costas del Miguelete / Que, en bravo pingo jinete / Vino hasta aquí al trotecito. / Se traía bien escrito / De aprovechar el momento / Fué-se al pie del monumento / De Artigas, y allí plantado / Rindióle culto al pasado, / Cara al sol, melena al viento”*. Elías Regules, Catedrático de Medicina Legal, fue fundador del movimiento nativista y autor de “Versos criollos”; es recordado por el poema evocador de su infancia, “Mi Tapera”, ubicado donde vivió

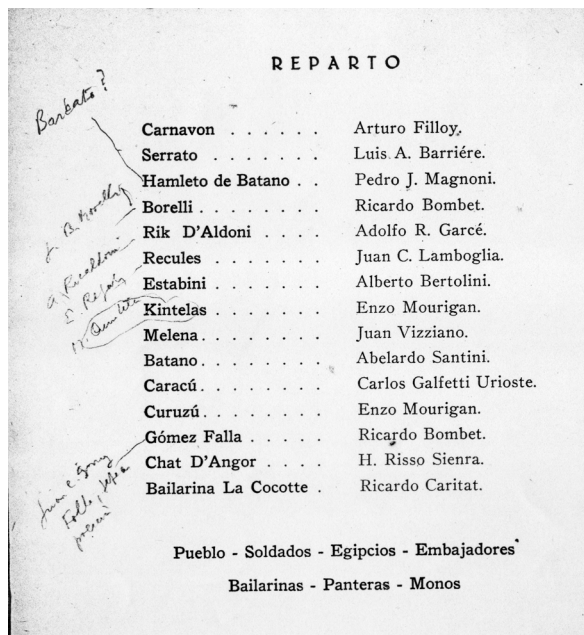


Figura 13. Portada de la obra teatral La Venganza de la Momia, 1923.

de niño en las proximidades de Sarandí del Yí, departamento de Durazno.

“Hamleto [de Batano] es el Director / De un altillo meritorio / Que llaman Observatorio / Y es algo de lo mejor. / ¡Ay de aquel improvisor! / ¡Llevará buenas lecciones! / Porque si él dice: <agua>, / Déjese usted el paraguas / Seguro que sale el sol”. Hay dudas sobre quien es el tal Hamleto de Batano. Mañé Garzón se interroga sobre ¿Barbato?. ¿Sería el agrimensor Germán Barbato (Montevideo, 1896-1965), que fue aficionado a la astronomía y docente de cosmografía, a cargo de un “observatorio astronómico” en el Instituto Alfredo Vázquez Acevedo en 1926, impulsor años después la instalación del Planetario Municipal en Villa Dolores que lleva su nombre?

Ya representada la obra (en dos jornadas), apareció en el número 40 de *El Estudiante Libre*, octubre 1º de 1923, pág. 2 el siguiente comentario:

“UNA ACTITUD ENCOMIABLE

... Los noveles laureados remitieron a la Asociación una nota por la cual renunciaban al cobro del porcentaje correspondiente [20% del obtenido por la venta de las entradas] y solicitaba que fuera destinado para aliviar a los colegas de la Europa Central



Figura 14. Solapero entregado a los miembros de la troupe de medicina en 1923 (colección del autor).

que sufren las pesadas consecuencias de la pasada contienda mundial”.

En la edición del número citado, se incluyó una curiosa sección titulada *El jeringazo. Órgano desafinado en plena floración* (Año I, número II) que dio cuenta del fin de la troupe en la página 9 del periódico:

“LA DISOLUCION DE LA TROUPE DE MEDICINA Después de los dos brillantes triunfos conseguidos en las dos funciones teatrales realizadas con motivo de la fiesta de la primavera... la troupe que tan correctamente representó dicha obra se reunió alrededor de bien servida mesa para festejar la victoria obtenida. Realizóse la comida en medio de desbordante alegría, cantándose a su comienzo el hermoso himno compuesto por el profesor Labrocca y cuya letra reproducimos en otro artículo”.

Y lo curioso es lo que sigue:

“Lucían los comensales una artística insignia recordatoria de los triunfos obtenidos; insignia que hará poner la carne de gallina a los que en adelante pretendan actitudes desorbitadas, pues también a ellos les hará recordar la fuerza que tiene la crítica amplia y franca de la grey estudiantil”.

Pues bien, el que esto escribe, a su ingreso a la Facultad de Medicina (1960) recibió como regalo una

insignia, un pequeño distintivo de solapa de manos de su vecino, el veterano Arturo Filloy, quien había integrado la troupe del año 1923 en el papel de Lord Carnavon. ¡Era la “*insignia recordatoria*”! que se entregó a los comensales según la versión de *El Jeringazo*. No recuerdo que Filloy me hubo mencionado su significado. Muchos años transcurrieron para conocer lo que representaba esa rara y evocadora pieza (figura 14).

En la sesión de la Sociedad Uruguaya de Historia de la Medicina del 5 de junio de 1990 presenté el distintivo bajo el título “*Medallística médica: distintivo referente a la representación teatral <La venganza de la momia> (1923)*”.

“Una <Medicine Troupe> presentó en el Teatro Urquiza de Montevideo los días 19 y 20 de setiembre de 1923 la obra cómica <La venganza de la momia>. El libreto fue posteriormente impreso en edición privada al cumplirse los 25 años de la puesta en escena. Luego que aquella edición fuera presentada en esta Sociedad por el Dr. Fernando Mañé Garzón (sesión del 3 del corriente) me percaté que poseía un distintivo de solapa relacionado con aquella <première>, y que me había obsequiado en 1960 el Sr. Arturo Filloy, integrante de la troupe en el papel de Lord Carnavon.

Paso a describirla: circular, 13 mm de diámetro, en metal dorado, sin datos del autor del cuño. Sobre fondo en esmalte negro, su campo luce un grueso libro abierto. En su página de la izquierda un esqueleto; a la derecha la fecha 21-9-23. En el exergo una lámpara votiva emite potente llama por su pico. Rayos irradian hacia los bordes del campo.

No conociendo ejemplares similares, ni figurando tampoco en el catálogo consultado (15), presumo con bastante fundamento que el distintivo pertenece a una serie limitada, año 1923, expresamente confeccionado para la puesta en escena de la obra, ya que sus fechas coinciden”.

Al preparar este artículo, tuve un nuevo hallazgo sobre el solapero: la crónica de *El Jeringazo* y la entrega del distintivo -en limitado número- a los integran-



tes de la *Medicine Troupe*, entre ellos a Arturo Filloy, seguramente estudiante de medicina que no llegó a graduarse. Filloy -además- formó parte de la primera hora de la *Troupe Ateniense*, la número uno de las «troupe» teatrales estudiantiles muy populares en Uruguay en el primer tercio del siglo 20. Formada en 1922 por un grupo de estudiantes universitarios de derecho (de ahí su nombre *Troupe Jurídico-Ateniense*), mutó al año siguiente por *Ateniense* aludiendo al *Club Atenas*, equipo de baloncesto montevideano del que algunos de los integrantes del grupo formaban parte. Sus dos más recordados integrantes fueron Ramón Collazo y Víctor Soliño (16,17).

La “Sociedad Médica Calembour” (1923)

El periódico *El Estudiante Libre* incluyó una página humorística titulada *El Jeringazo. Órgano desafinado en plena floración*. En el N° 40, la página incluía de *El Jeringazo* publicó un aviso o *réclame* de los médicos especialistas de una inexistente *Sociedad Médica Calembour* (18).

Un *calembour* es un juego de palabras chistosas; en el texto, el *calembour* ha sido vincular fonéticamente el nombre o apellido de cada médico que ejercía por entonces en Montevideo con una enfermedad:

“SOCIEDAD MÉDICA CALEMBOUR. CUERPO DE MÉDICOS ESPECIALISTAS

Para las enfermedades de la boca - Dr. Lenguas

Para las enfermedades de la voluntad - Dr. Volonté

Para las enfermedades de la nariz - Dres. Bonasso y Nario

Para las enfermedades del cerebro - Dr. Savio

Para las enfermedades infantiles - Dr. Infantozzi

Para las enfermedades femeninas - Dres. Berta y De María

Para las fugas epilépticas - Dr. Et-chepare (sic)

Para las paperas - Dr. Paperán

Para las anginas tabacales - Dr. Toscano

Para el mal de montaña - Dr. Cima y Montaña

Para la sarna - Dr. Sarno

Para los abstinentes - Dr. Bevilacqua

Para religiosos - Dres. Capilla, Abadie, Devoto, San Juan y San Martín Hnos.

Para los vegetarianos - Dr. Berro

Para los carnívoros - Dres. Camelli Hnos.

Para las alteraciones del juicio - Dr. Travieso

Para los marinos - Dres. De Barca, Barcala e Ira-Ola (sic)

Para la euforia - Dr. Pena y A.P.N. (ésta última sin ironía)

Para las enfermedades hereditarias - Dr. Nieto

Para las enfermedades repentinas - Dr. Brusco

Para los de sangre azul - Dres. Conde, Reyes y Real de Azúa

Para la obesidad - Dres. Delgado, Delfino y Schia-ffino (sic)

Para accidentes callejeros - Dr. Calzada

Para miseria fisiológica - Dr. Ricchi

Para psicastenias - Dr. Sicco

Para la hidropesía - Dres. Lagos y de la Fuente

Para los apaleados - Dres. Legna-ni y Surra-co (sic)

Para el cansancio - Dr. Canzani

Para los moribundos - Dr. Cirio

Para los haraganes - Dr. Harán (padre e hijo)

Para los revolucionarios - Dres. Guerra, Aguerre y De Armas

Para las amnesias - Dr. Mondino (¡Ché Alfonso! ¿te acordás de aquel caso?)

Para crecer - Dr. Halty

Para las rabietas - Dr. Crispo

SERVICIOS ESPECIALES

Servicio de baños - Dres. Bañales y Bañón

Servicio de guardias - Dr. Laguardia

Servicio de campaña - Dres. del Campo y Montes

Servicio de belleza - Dr. Bellini

Servicio para los médicos - Dr. Galeano”.

REFERENCIAS

- (1) *El Crepúsculo De Un Dios / Opereta*. Montevideo: Imprenta La Rural, 1913. Folleto de 14 x 21 cm, 26 p.
- (2) *La Semana. Periódico festivo, artístico, literario y de actualidades*. Montevideo, año V, Nro. 210, 25 de setiembre de 1913, pág. 14. Disponible en: anaforas.fic.edu.uy/jspui/bitstream/123456789/41556/1/La_Semana_N210.pdf [Consulta 20/08/2018].
- (3) Italian and Ibero American Relationships. *Il Teatro dei Due Mondi The Musical Theatre. Database del Teatro Solís*. Disponible en: <http://www.imla.it/dvd2/data/uk/database.html> [Consulta 20/08/2018].
- (4) Szarán L. *Diccionario de la música en el Paraguay*, Nuremberg, Jesuitenmission, 2007, entrada *Dall'Argine, Luis*. Disponible en: <http://www.luisszaran.org/DiccionarioPrologo.php?lang=es> [Consulta 20/08/2018].
- (5) Lockhart J. *La historia del Hospital Maciel*. Montevideo: Editora de Revistas, 1982, p. 187-89.
- (6) Casette editado por "Orfeo" bajo el título *César Zagnoli, "Mucho que ver"*, SCO 93002, 198; en su lado "A" figura como primer tema "*Borrarme la falda, Pedro*", y su autor, tango de Martín A. Lasala.
- (7) Wilson E. *Médicos uruguayos en el tango*. Disponible en: https://www.anm.org.uy/index_html_files/Medicos%20uruguayos%20en%20el%20Tango.pdf [Consulta 20/08/2018].
- (8) *A Pedro Demaestri, bedel de la Facultad de Medicina de Montevideo, este recuerdo emocionado de los que fuimos "sus estudiantes" en épocas jamás olvidadas*. Montevideo, edición privada, 1944, 78 p. El folleto forma parte de la colección de la Universidad de Texas y fue digitalizado en el 2008.
- (9) Buño W. *Sesiones de la Sociedad Uruguaya de Historia de la Medicina* vol. XI, Montevideo, 1990, p. 106-107; facsímil de portada y carátula del folleto.
- (10) Penco NH, *Demaestri P*. *Semanario Marcha*, Toda la semana en un día. Año X, N° 456, viernes 26 de noviembre de 1948, p. 4.
- (11) Rizzi Castro M. *La Facultad de Medicina. Montevideo, 1951*. Disponible en: <https://www.smu.org.uy/dpmc/hmed/historia/articulos/rizzi.pdf> [Consulta 20/08/2018].
- (12) Buño W. *Nómina de egresados de la Facultad de Medicina de Montevideo entre 1881 y 1965*. Ses Soc Urug Hist Med, Montevideo; 1987-88; IX-X:1-49.
- (13) *El Estudiante Libre. Órgano Oficial de la "Asociación de los Estudiantes de Medicina"*. Montevideo, N° 1, mayo 15 de 1919 – N° 40, octubre 1 de 1923.
- (14) *La venganza de la momia. Medicina Troupe. Primavera 1923. Teatro Urquiza. Función teatral por la Troupe de Medicine (sic). Apto para menores. Miércoles XIX-IX-MCMXXIII*. Montevideo: Imp. Rosgal, 1948, 71 p.
- (15) Buño W. *El acontecimiento médico a través de la medalla. 1ª exposición de medallas uruguayas relativas a la medicina*. Montevideo: Biblioteca de la Facultad de Medicina, 1965, 27 p.
- (16) Soliño V. *Vida, pasión y muerte de la Troupe Ateniense*, Montevideo: A.G.A.D.U., 1973.
- (17) *Aliverti Liquidada. Troupe Ateniense*. Montevideo: Irupciones Grupo Editor, 2012, 96 p. Reimpresión facsimilar del "*Primer Libro Neosensible de Letras Atenienses. Aliverti Liquidada. Apto Para Señoritas*", edición de autor, 1932.
- (18) *El Jeringazo. Órgano desafinado en plena floración. Redacción y Administración: Boya N° 4 del Canal Pelviano. Año I, N° 2*. En: *El estudiante libre*, N° 40, Montevideo, octubre 1 de 1923, 7 p.